https://www.elcorreo.eu.org/Si-el-ALCA-es-a-Latinoamerica-lo-que-el-Nafta-a-Mexico-ay-manito

Si el ALCA es a Latinoamérica lo que el Nafta a México, ay manito...

- Les Cousins - Mexique -

Date de mise en ligne : mercredi 9 novembre 2005

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Las consecuencias para la sociedad mexicana del TLC con Estados Unidos son más exportaciones, más inversiones, pero campesinos más pobres, menos empleos y aumento de la emigración.

Por Raúl Dellatorre
Página 12, Miércoles, 9 de Noviembre de 2005

A juzgar por el entusiasmo que imprime Vicente Fox a la defensa del Area de Libre Comercio de las Américas, podría suponerse que el más importante precedente al tratado propuesto por Estados Unidos, el Tlcan o Nafta, le ha resultado ampliamente promisorio a su pueblo. No es lo que siente una gran masa de la población de su país (casi el 50 %) que todavía vive en condiciones de pobreza tras casi doce años de vigencia del acuerdo, ni los analistas y académicos que, desde distintas vertientes, reconocen que los "éxitos" en materia de exportaciones y de inversión externa no se han traducido en mayor bienestar para la gente. Muy por el contrario.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte, por su condición de haber asociado a dos naciones del llamado Primer Mundo, Estados Unidos y Canadá, con un país en vías de desarrollo y ampliamente poblado como México, es el antecedente más valioso para medir el impacto que puede tener el ALCA para Latinoamérica. Medido en cifras macroeconómicas y sin entrar en detalles, los resultados tras su primera década de vigencia son notables :

– El intercambio comercial entre los socios se duplicó en menos de diez años, pero más aún en el caso de México, que aumentó en más del 200 por ciento sus envíos a Estados Unidos y Canadá.
– La inversión externa directa casi se duplicó en diez años.
– El 49 % de la inversión extranjera va hacia la industria manufacturera.
– Las exportaciones petroleras representaban casi 70 por ciento de sus envíos al exterior hasta 1993 ; diez años después rondaban el 10 %, habiéndose diversificado hacia la industria automotriz (23 por ciento) y la de equipos electrónicos y aparatos eléctricos (30 %).
– De 13 terminales automotrices instaladas hace una década, pasó a tener 30.

El sueño del desarrollo infinito que prometía venir con la apertura del mercado estadounidense no fue, para la mayoría, más que eso : un sueño. Informes de la BBC de Londres y de la Universidad Autónoma de México coinciden en señalar que ni los agricultores recibieron los beneficios de la eliminación de restricciones comerciales, ni los habitantes de las grandes ciudades tuvieron a disposición bienes de consumo más barato, a pesar de la inundación de productos importados.
Junto con los índices de exportación, creció a niveles antes desconocidos el índice de emigrados. Cinco millones de campesinos dejaron sus tierras para irse a las grandes ciudades de México o directamente a Estados Unidos, las más de las veces en forma ilegal. Entre los que se quedaron en el campo, el 70 % vive en condiciones de pobreza. Pero tampoco en la ciudad gozan de los beneficios del Tlcan : en sus primeros diez años de vigencia, los precios de la canasta básica crecieron 257 %, y la floreciente industria manufacturera contaba 10 % menos de puestos de trabajo que al inicio de ese período.

¿Efectos no deseados ? Difícil medir los deseos íntimos de sus impulsores, pero en realidad los resultados del modelo de crecimiento adoptado no podrían haber sido otros. Alberto Arroyo Picard, maestro en Sociología de la UNAM, puntualizaba en un reciente trabajo que la paradoja entre "un fuerte sector exportador de manufacturas y un crecimiento muy pobre, que genera pocos y malos empleos, es consecuencia del poco contenido mexicano que incluyen : dichas exportaciones están desconectadas de las cadenas productivas mexicanas". Es decir, muchas nuevas plantas, en general de capitales extranjeros, pero que detrás de su cáscara no son otra cosa que armadurías de partes importadas, que entran sin aranceles ni regulación alguna, para exportar el producto final con enormes ganancias, gracias además a una mano de obra escasa y barata.

Copyright © El Correo

México se convirtió así en el octavo productor de autos del mundo, pero las ventas de sus filiales tienen por destino la casa matriz de la misma compañía u otra de sus filiales en el mundo. Las multinacionales administran la producción, ignoran al mercado interno y el medio ambiente y no tienen la más mínima regulación o control del país que los recibe, porque el Tlcan lo impide.

Pese a las evidencias, Fox insiste en subrayar los "logros" de haber integrado a México al "mercado regional más grande del mundo" y se ufana de ser el segundo "socio comercial" de Estados Unidos, después de Canadá. Que lo disfrute, pero que no nos condene, ALCA mediante, a compartir su suerte.

Los diarios contra Bush

En dos editoriales demoledores, el diario británico The Financial Times y el norteamericano New York Times criticaron el desempeño de George Bush en la IV Cumbre de las Américas. La gira fue un "desastre", consideró el NY Times : "Bush y su delegación fracasaron en lograr siquiera un resultado mínimo, como para salvar la imagen, sobre las colapsadas conversaciones comerciales, y permitieron a un oportunista gritón como el presidente de Venezuela robarse el show".

El New York Times agregó que "después de la desastrosa visita a América latina del presidente Bush, crispa los nervios darse cuenta de que su presidencia todavía tiene por delante tres años. Una administración sin agenda y sin capacidad sería suficientemente difícil en el plano nacional. Pero el resto del mundo simplemente no puede soportar un gobierno estadounidense tan malo por tanto tiempo". El diario criticó además al vicepresidente Dick Cheney, "dedicado a destruir la legislación que prohibiría la tortura de prisioneros.

Sus prioridades son realmente sorprendentes : su ex consejero jefe fue acusado ante la Justicia, las espaldas de Cheney están contra la pared, y él les declara la guerra a las Convenciones de Ginebra".
Por su parte el Financial Times sostuvo que, luego de la alianza de los países del Mercosur y Venezuela para el rechazo al ALCA, Estados Unidos deberá tener en cuenta "las nuevas realidades". "Sería mejor que los hacedores de las políticas de Estados Unidos consideren sus opciones tras la Cumbre de Mar del Plata y comiencen a considerar objetivos más alcanzables en la práctica que grandes visiones", señaló el diario.

Copyright © El Correo